

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

e-Boletín • Enero 2016

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

para el Comienzo de un Año Nuevo

Dios Amoroso y Generoso,

el año ha terminado
un año nuevo ha comenzado.
Te agradecemos por tu presencia activa
en nuestras vidas tan ocupadas,
por las oportunidades que nos
has brindado,
y por las bendiciones que hemos recibido.

Al comenzar un año nuevo,
respira libremente a través de nosotros
y renueva nuestros espíritus
con resoluciones y propósitos nuevos.
Concédenos la gracia para que seamos
buenos corresponsables
de todo lo que nos has confiado
y para servirte con
corazones amorosos,
generosos y compasivos

Bendice nuestros próximos días.
Concédenos el valor de ser fieles.
Y muéstranos como proclamar las
Buenas Nuevas
de Tu Hijo, Jesucristo
quien vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios
por los siglos de los siglos.

Amen.

La Corresponsabilidad en el Nuevo Año: Hacer Compromisos al Señor

La corresponsabilidad es un compromiso con el Señor, de pensamiento y de corazón; una forma de vida que necesita renovación constante y transformación. Esta época del año ha sido siempre un tiempo en el que nos proponemos avanzar hacia un nuevo año, reflexionando en los cambios que necesitamos hacer en nuestras vidas y resolviéndonos a avanzar a través de esos cambios. Tal vez quienes buscan hacer resoluciones para ser mejores corresponsables puedan encontrar una fuente de inspiración en uno o más de los siguientes ejemplos:

La Corresponsabilidad de la Oración: Propóngase fortalecer su relación con el Señor a través de la oración. Ponga atención en la frecuencia con la que usted hace oración y en lo que le impide orar. Si es principiante, comprométase a tiempos cortos de oración diaria.



La Corresponsabilidad de la Familia: Propóngase apartar más tiempo para reunirse con su familia. Cenen juntos, planeen citas habituales con su esposa/o, organice paseos con la familia, y asistan a Misa juntos. Practique la paciencia y el perdón.

La Corresponsabilidad de la Salud: Propóngase llevar a cabo esos chequeos médicos y dentales. Adopte hábitos de alimentación saludable. Agregue ejercicio y otra actividad física a su rutina diaria.

La Corresponsabilidad de las Posesiones: Propóngase tener un poco menos este año. Considere las formas en las que pueda reducir la cantidad de todas esas cosas que tiene. Distinga entre aquellos artículos que son necesarios y los que son considerados de lujo e innecesarios.

La Corresponsabilidad de la Familia Parroquial: Propóngase servir a su comunidad de fe este año en alguna manera, como en la liturgia, en la

Continúa en página 2

Continuación de página 1

extensión de la parroquia o en los esfuerzos de educación y de formación. ¿Es este un tiempo para incrementar su generosidad hacia la parroquia?

La Corresponsabilidad del Dinero: Propóngase hacer sagrado su presupuesto anual. Revise la prioridad de sus metas financieras para asegurarse de que el Señor está en primer lugar en sus gastos. Adopte medidas positivas para mejorar su salud financiera.



La Corresponsabilidad del Trabajo: Propóngase ser fiel a sus tareas diarias relacionadas con el trabajo y ofrézcalas al Señor. Cultive sus habilidades. Profundice su conocimiento. Sea consciente de cómo está usted construyendo el Reino de Dios.

La Corresponsabilidad del Pensamiento: Propóngase mantener su mente activa. Comprométase a estar más informado sobre los temas del día. Lea su Biblia. En este año de elección presidencial en los Estados Unidos, familiarícese aún más con la enseñanza social católica.

Esta época del año ha sido siempre un tiempo en el que nos proponemos avanzar hacia un nuevo año, reflexionando en los cambios que necesitamos hacer en nuestras vidas y resolviéndonos a avanzar a través de esos cambios.



La Corresponsabilidad del Prójimo: Propóngase ser una persona de hospitalidad y misericordia. Haga tiempo y espacio para aquellos que entren en su vida. Sea más consciente de los momentos en los que su vecino/a, su compañero/a de trabajo, su compañero feligrés o un extraño, necesite un momento de amabilidad, un poco de atención o un gesto de afirmación de su parte.

La Corresponsabilidad del Pobre: Propóngase vivir con más compasión y en solidaridad con aquellos menos afortunados. Recuerde al pobre en la oración, y

comprométase a ayudar para aliviar en alguna manera las dificultades de quienes se encuentran en la pobreza y la marginación.

Aparte la Fecha y Ahorre en el Precio

2016 Conferencia Anual

Octubre 2-5, 2016

SÓLO PARA MIEMBROS
Especial de Navidad

Precio de Registro
para la Conferencia

\$399*



**Aproveche esta oferta especial; regístrese antes del 31 de Enero de 2016*

LLÁMENOS

al (800) 352-3452

o envíe e-mail a

ICSC@catholicstewardship.org

Santa Ángela de Mérici

Ángela de Mérici nació en un pequeño pueblo en la República de Venecia, en el año de 1470. A la edad de 10 años ella quedó huérfana, por lo que fue a vivir con sus familiares en la ciudad de Brescia, en el norte de Italia.

Cuando Ángela de Mérici regresó a su ciudad natal, dedicó su vida a la educación de niñas y jóvenes mujeres pobres. En los siglos XV y XVI la educación de la mujer estaba reservada sólo para las jóvenes ricas y las monjas, a quienes se dedicaba una esmerada educación. Ángela amaba trabajar con los niños, y creía firmemente que la educación y la formación cristiana eran necesarias, especialmente para las niñas. Ella dedicó su tiempo a enseñar niñas en su casa, la cual convirtió en escuela.

Ángela reunió un grupo de mujeres solteras que salieron a las calles a reunir a las niñas que encontraban en su camino, para enseñarles y ofrecerles instrucción religiosa en sus hogares. Estas mujeres no tenían mucho dinero, pero las unía su dedicación a la educación y su compromiso de servir a Jesucristo. Ángela repetía a su grupo que la necesidad que tenía de servir al pobre era mayor que la necesidad que el pobre tenía de su servicio. Ella abrazó un estilo de vida piadoso y sencillo.

El grupo de Ángela fue tan exitoso que se le pidió llevar su innovador avance en la educación de las jóvenes a otras ciudades. Su ministerio impresionó a muchos, y atrajo la atención del Papa Clemente VII.

En el año de 1535, Ángela de Mérici eligió 12 jóvenes mujeres e inició formalmente la Compañía de Santa Úrsula en una pequeña casa en Brescia. Aunque nunca fue reconocida como orden religiosa durante su vida, la Compañía de Santa Úrsula, establecida por Ángela, o de las monjas Ursulinas, fue el primer grupo de religiosas que trabajaron fuera del convento y la primera orden de mujeres dedicadas a la enseñanza.

Entre los últimos consejos que dejó a sus hermanas religiosas hay un mensaje de corresponsabilidad: "Que ellas deberán hacer en vida lo que hubieran querido hacer al morir." Ángela murió el 27 de enero de 1540 a la edad de 70 años. Su fiesta se celebra el 27 de enero.



En el año de 1535, Ángela de Mérici eligió 12 jóvenes mujeres e inició formalmente la Compañía de Santa Úrsula en una pequeña casa en Brescia.



¿Qué es Este Año del Jubileo de la Misericordia?

Si hay una palabra que se identifique con el Papa Francisco, esa es la palabra "misericordia." Esta es una palabra convincente, consoladora y generosa. Nosotros hemos visto a nuestro Santo Padre aplicar esta palabra al lavar los pies de algunos prisioneros y abrazar a personas desfiguradas. El mes pasado el Papa Francisco abrió el Año del Jubileo de la Misericordia.

¿Qué es el año del jubileo, y cómo nos afecta a aquellos de nosotros en las bancas de Peoria o San Diego, Perth o Vancouver? Los años de jubileo han existido desde el año 1300, y frecuentemente ocurren cada 25 o 50 años. Como todas las cosas católicas, han sido parte de la historia. Hay también una Puerta Santa en la Basílica de San Pedro que es abierta por el pontífice al inicio del año del jubileo. Pero sabemos que con el Papa Francisco, el jubileo tomará un significado más allá de las meras formalidades históricas. Es de esperar, que éste afectará profundamente nuestra vida espiritual.

Al proclamar el Año del Jubileo de la Misericordia, el Santo Padre citó el Evangelio de San Mateo sobre el tema del perdón. Cuando Pedro pregunta a Jesús si debe perdonar a alguien hasta siete veces, Jesús responde que nosotros debemos perdonar no sólo siete veces, sino setenta veces siete. (Mateo 18:21-22). "Esta es una profunda enseñanza," dice el Papa Francisco. "Jesús afirma que la misericordia

no es solamente una acción del Padre, sino que se convierte en un criterio para determinar quiénes son sus verdaderos hijos."

El año de la misericordia inició en la fiesta de la Inmaculada Concepción, la cual coincide con el 50º aniversario de la conclusión del Concilio Vaticano II, un evento acerca del cual el Papa Francisco dijo, "Los muros que durante largo tiempo habían hecho a la Iglesia una especie de fortaleza, han sido rasgados." Francisco claramente quiere que los muros entre las personas sean derribados; él quiere las puertas abiertas, más allá de las puertas ceremoniales.



"Jesús afirma que la misericordia no es solamente una acción del Padre, sino que se convierte en un criterio para determinar quiénes son sus verdaderos hijos."

¿Qué podemos hacer nosotros para hacer este año especial? Podemos empezar por extender la misericordia a nosotros mismos, una tarea difícil algunas veces. Tal vez hemos desatendido el Sacramento de la Reconciliación. Este es el momento perfecto para considerarlo. Tal vez hay una ruptura familiar o una relación difícil que necesita sanarse. El Papa Francisco nos señala especialmente a aquellos que viven al margen de la sociedad: Nosotros debemos abrir nuestro corazón "a aquellos que viven en la periferia más alejada de la sociedad, bordes de la sociedad moderna creados por ella misma." Debemos desafiarlos a nosotros mismos a salir más allá de nuestra zona de confort. El Papa nos desafía. Él proclama que la misericordia es la función central de la Iglesia y el aspecto más importante del ministerio y el trabajo de Jesús.

Ayude a su Parroquia a Mejorar su Vida de Corresponsabilidad en el Nuevo Año

Por: Leisa Anslinger



Cambiar la página hacia un nuevo año nos ofrece la oportunidad de revisar el tiempo que ha pasado y ver hacia adelante, hacia la novedad de la vida y el ministerio en el año por venir. Como individuos, reconocemos nuestras numerosas bendiciones, damos gracias por el amor compasivo de Dios, y nos comprometemos nuevamente a vivir como discípulos y corresponsables, con propósitos

para solidificar nuestro compromiso con Cristo y los unos con los otros. En nuestras parroquias, nosotros podemos hacer lo mismo: dar una mirada hacia atrás en el año que acaba de terminar, mientras miramos al que está por venir. Como la reflexión en si misma puede guiarnos a mejorar la vida pastoral, un análisis más enfocado del pasado y de las prácticas actuales será un excelente resultado. Sugiero que nosotros lo hagamos usando la frase que creó Curt Liesveld dirigiendo la reflexión de las personas acerca de la construcción de sus talentos dados por Dios, "name it, claim it, aim it!"

Name it: ¿en qué maneras ha ayudado su parroquia a la gente a entender el significado y fundamentos espirituales de la corresponsabilidad como una forma de vida? ¿Qué ritmo anual de educación sobre corresponsabilidad, testimonio laico, conexiones de homilía e invitación a un compromiso ha sido establecido? ¿Cómo ayuda usted a reconocer la corresponsabilidad como una respuesta del discípulo, dirigiendo su atención a la manera de amar de Cristo, de entrega total?



Claim it: enumere las prácticas que ya ha realizado. ¿Hay espacio para crecimiento? ¿Hay aspectos de su formación en la corresponsabilidad que se han convertido en obsoletos o que nunca se han tomado? ¿Qué debe usted aprender de prácticas efectivas, suyas o de alguien más, para atender esas áreas de crecimiento potencial?

Aim it: reúna a su grupo parroquial de consejo (comité, comisión, grupo de tarea) para reflexionar y discutir. Invite a los miembros del grupo a contar sus historias de corresponsabilidad, sus percepciones y desafíos de vivir como discípulos y corresponsables. Juntos, den gracias a Dios por lo que ha pasado, y pidan guía, visión, bendición y fortaleza para discernir futuras posibilidades; celebre el año que ha transcurrido; reconozca los huecos o áreas que necesitan atención; planeé nuevas o mejores estrategias para llamar a las personas a crecer como buenos corresponsables en el año que apenas inicia. Su parroquia crecerá en respuesta a la gracia y a la bendición de Dios, y usted y todos aquellos con quienes realiza su ministerio, crecerán como líderes servidores, corresponsables de los misterios de Dios.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Solemnidad de la Epifanía del Señor Enero 2/3 de 2016

Hoy nosotros escuchamos a San Pablo proclamar que él ejercita la corresponsabilidad de la “gracia de Dios” para el beneficio de la comunidad cristiana. Al inicio de esta carta a los Efesios, él oró para que ellos pudieran ser conscientes del valor real de “esas riquezas” de la gracia de Dios que ellos heredaron. Esta carta fue escrita para recordar, impulsar, y motivar espiritualmente a esta comunidad Eucarística, para apreciar cuán inmensurablemente ricos habían sido ellos al heredar una vida en Cristo. ¿Qué valor damos nosotros a nuestra vida en Cristo? Si alguien nos pide poner un precio a esta vida en el tipo de cambio actual, ¿cómo responderíamos? ¿Cien millones? ¿Cien billones? ¿Inestimable? ¿Vivimos nosotros como si nuestra vida en Cristo fuera inestimable?

Fiesta del Bautismo del Señor Enero 9/10 de 2016

En la lectura de hoy del Evangelio de San Lucas, nosotros escuchamos la proclamación del bautismo de Jesús con “toda la gente.” Ciertamente, “el cielo fue abierto,” y el Padre anunció su favor especial. Cada vez que participamos del cuerpo y de la sangre de Cristo, prestamos atención a su llamado en nuestra vida diaria, compartimos sus Buenas Nuevas, nos convertimos en instrumentos de su justicia y paz transformadoras, el cielo es abierto para nosotros, y a través del Espíritu Santo, el Señor anuncia su favor especial sobre nosotros también. Una buena reflexión esta semana podría ser esta: ¿cómo, o de qué maneras hemos experimentado personalmente el favor especial de Dios en nuestras vidas?

Segundo Domingo del Tiempo Ordinario Enero 16/17 de 2016

En la segunda lectura de hoy, San Pablo hace una lista de los dones otorgados por el Espíritu Santo a los miembros de la comunidad cristiana. Cada don conferido tiene un propósito específico para la persona para quien es dado: sabiduría, conocimiento, fe, sanación, grandes obras, profecía, discernimiento, lenguas e interpretación. Los

buenos corresponsables saben que estos dones no son para mantenerlos ocultos por quien los recibe sino para ser compartidos con la comunidad y más allá de ella. Al comenzar un nuevo año, reflexionemos sobre el don que el Espíritu Santo nos ha dado a cada uno de nosotros. ¿Reconocemos nosotros este don? ¿Cómo deseó Dios que nosotros usáramos este don? ¿Estamos siendo buenos corresponsables de este don?

Tercer Domingo del Tiempo Ordinario Enero 23/24 de 2016

La lectura de hoy del Evangelio de San Lucas nos ofrece las primeras palabras de Jesús cuando él inició su ministerio público. Las palabras reflejan el entendimiento de su misión como ungido por el Espíritu. Sus palabras son su “Declaración de la Misión.” Los buenos corresponsables se regocijan de ser seguidores de Jesús. Ellos son conscientes de que la comisión de Jesús es también su comisión; ellos la abrazan y la adoptan como propia. Nosotros también tenemos “albricias” para llevar a un mundo que sufre. Este año, ¿cómo cumpliremos la comisión de Cristo en el mundo en el que Él nos ha puesto, usando los dones que nos ha confiado?

Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario Enero 30/31 de 2016

En la segunda lectura de hoy, encontramos uno de los pasajes más hermosos y familiares para nosotros en la Biblia; la recitación de 15 características del amor cristiano leídas generalmente en las bodas y en las celebraciones de aniversarios. Por supuesto, no era esto lo que San Pablo tenía en mente cuando él estaba reprendiendo a la comunidad cristiana en Corinto por su falta de amor. Él amonestó a los miembros de la comunidad para que ejercitaran una mejor corresponsabilidad del amor cristiano. La práctica de la paciencia, la humildad, la alegría, la verdad, la paz, la afirmación y la esperanza, son caminos a través de los cuales los buenos corresponsables ponen el amor en acción. ¿Habrás uno o dos de estos atributos en los que podamos trabajar para crecer en nuestro amor por Dios y por los otros?

INTERNATIONAL CATHOLIC
STEWARDSHIP COUNCIL

(800) 352-3452

ICSC@catholicstewardship.org

Le recomendamos encarecidamente explorar el Foro del ICSC en el sitio www.catholicstewardship.org en el área de “miembros” donde los socios pueden compartir ideas y preguntas. La sección de Corresponsabilidad Parroquial es revisada diariamente por miembros del Comité de Educación y Servicios de Corresponsabilidad Parroquial.